**5 Pasos Fáciles para Mejorar tu IQ de Fraude**

Conveniencia. Es algo que has aprendido a esperar de casi todo en la vida. Tus compras pueden ser entregadas a tu casa, tu teléfono puede responder la mayoría de tus preguntas y tu tarjeta de crédito puede ayudar a protegerte del fraude.

Pero cuando se trata de tu dinero, tú decides si tomas pasos simples para ayudar a mantenerlo a salvo. Piensa en la protección de fraude como una asociación. Tienes que tomar la iniciativa y necesitas tener en tu banco el aliado correcto para darte la mano.

Brittney Castro, experta en finanzas personales y aliada de educación financiera de Chase, tiene sugerencias claves para aumentar tu IQ de fraude. “No dejes que el fraude te detenga,” dice Castro. “Toma simples pasos hoy, y trabaja con tu aliado financiero, como Chase, para ayudar a mantener lejos a los estafadores.”

Aquí están cinco pasos que debes tomar ahora si quieres mantener tus finanzas a salvo.

**Mezcla tu contraseña**

Si tu contraseña es el nombre de tu perro, tu fecha de cumpleaños o tan simple como 12345, deberías cambiarla. El beneficio de una contraseña fácil de recordar no supera el costo o los inconvenientes de que te roben tu cuenta. Desde las redes sociales, o por una simple búsqueda en la Internet, hay muchas maneras en que la gente puede encontrar información básica, como tu apellido. Asegúrate de que tu contraseña no sea muy fácil de adivinar, y que incluya una buena mezcla de números, letras y símbolos especiales.

**Cuídate de personas o sitios desconfiables**

Una de las maneras más comunes de que ocurra el fraude es cuando PIENSAS que estás tratando con un sitio web legítimo. Algunas veces es un sitio que se parece al sitio de tu tienda favorita, o un correo electrónico ofreciéndote una gran oferta que te dirige a una página pidiéndote información sobre tu cuenta. Los estafadores hasta pueden llamarte a tu teléfono, haciéndose pasar por tu banco u otra agencia, pidiéndote información privada como tu número de seguro social. Nunca des tu información de cuenta o de tarjeta vía email o teléfono, y no respondas correos electrónicos o llamadas no solicitadas. Si no estás seguro, llama a la compañía en cuestión usando un número conocido y verificado.

**Usa el chip electrónico**

Ya que la mayoría de las tarjetas de crédito vienen respaldadas con la tecnología de chip electrónico, debes evitar usar la anticuada raya magnética lo más posible. El chip electrónico añade una capa de seguridad adicional cuando se usa con el lector de tarjeta. Cuando introduces tu tarjeta, el chip crea un código de un solo uso para validar la transacción – protegiendo tu tarjeta aún más contra cargos desautorizados.

**Cuidado con el wifi**

Si estás en público, o conectado a una red compartida, evita hacer compras en la Internet. La mayoría de las redes públicas no están encriptas, lo que significa que cualquier actividad que haces en la Internet puede ser vista por otra persona. Si de verdad no puedes esperar a hacer la compra, asegúrate de solo usar sitios seguros que comiencen con “https.”

**Trabaja con tu banco**

Los bancos como Chase ofrecen protección de cero responsabilidad y supervisión de fraude las 24 horas. Con tu tarjeta de crédito de Chase, tienes Protección de Cero Responsabilidad, que significa que no eres responsable por cargos fraudulentos hechos con tu tarjeta o información de cuenta. También, la supervisión 24 horas asegura que tu banco está pendiente a tu cuenta. Te pueden alertar por teléfono, correo electrónico, o mensaje de texto si alguna compra parece sospechosa. Pero tú también tienes que ser proactivo. Asegúrate de subscribirte para acceso a tus estados de cuenta en la web y que los verifiques con frecuencia. De esta manera, puedes identificar el fraude y detenerlo lo más pronto posible. Siempre revisa tu contrato de membresía y depósito para más detalles.

Para más consejos sobre cómo proteger tu cuenta y tu dinero, y para aumentar tu cociente de inteligencia de fraude visita a <https://www.chase.com/fraud-security> (en inglés).